

Serie Poesía

EL ULMO NACE DE UNA ESPINA

ELENA MONTES

El ulmo nace de una espina



EDITORIAL CUARTO PROPIO

EL ULMO NACE DE UNA ESPINA

© Elena Montes

I.S.B.N. 978-956-396-000-0

© Editorial CUARTO PROPIO

Valenzuela Castillo 990, Providencia, Santiago

Teléfono: 22 7926518

www.cuartopropio.cl

© Todas las fotografías: Elena Montes

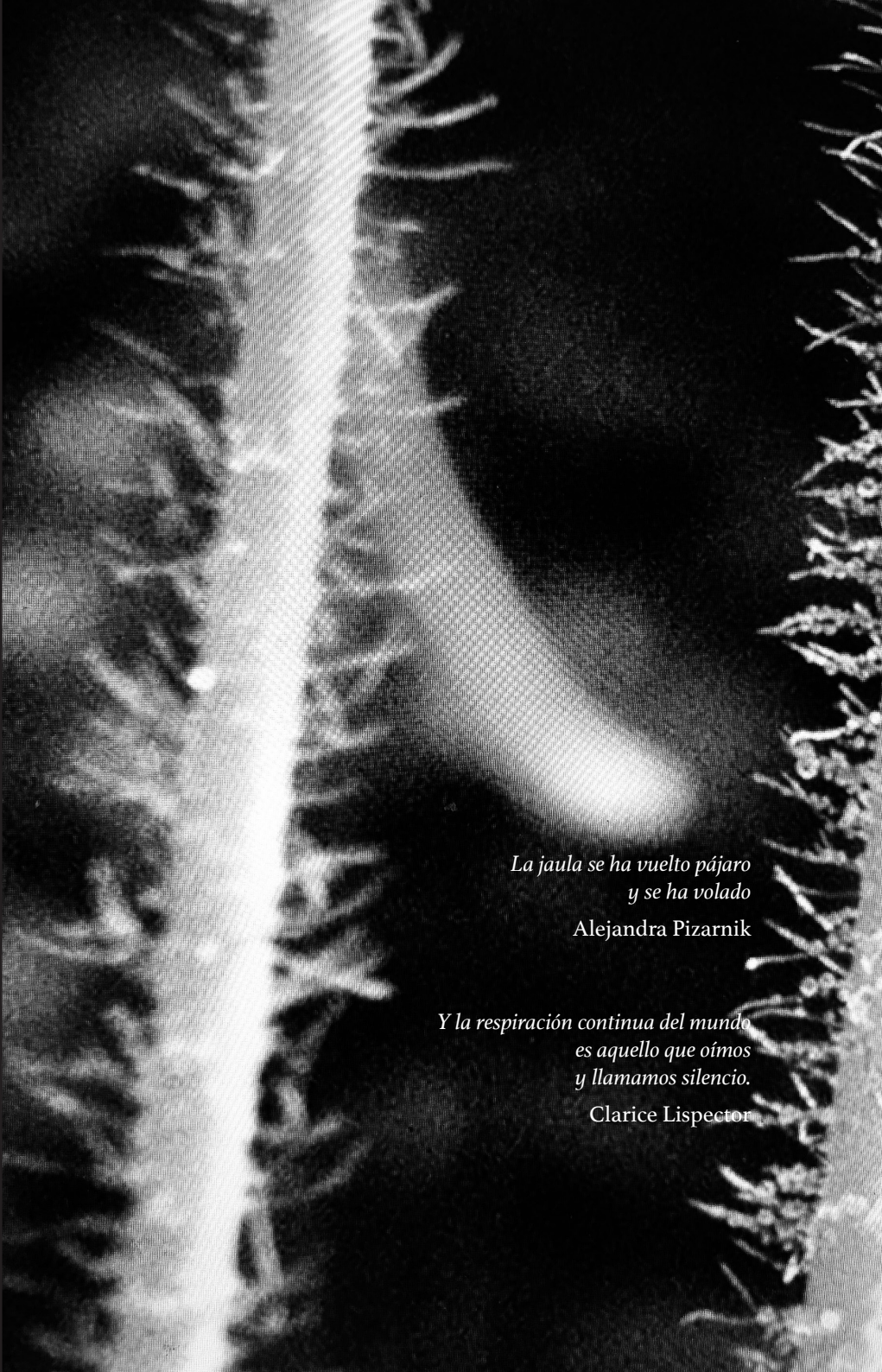
Diseño y diagramación: Rosana Espino

Impresión: Prynt Factory

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

1^{era} edición, octubre de 2020

Queda prohibida la reproducción de este libro en Chile
y en el exterior sin autorización previa de la Editorial.



*La jaula se ha vuelto pájaro
y se ha volado*

Alejandra Pizarnik

*Y la respiración continua del mundo
es aquello que oímos
y llamamos silencio.*

Clarice Lispector

Ser la que nace de una espina/ espina circulada por
sangre de ulmo / espesa miel en el cuerpo corteza que
respiro/ abrazada a su piel me sustraigo/ envuelta en
frío quebrada la distancia robando el calor/ necesidad
siento cuando me alejo de mí me soy/ convertida
en bicho más real suelta al ruido del bosque/ me
agrieto para dejar entrar el olor limpio de las hojas/
libre estruendo dejando caer el tronco talado/ mi
muro de madera da miedo con gritos/ vergüenza
rabia felicidad angustia celulosa tan molecular/ Y un
pájaro sin canto empluma sobre las copas palabras/
colgadas del viento como semillas listas para ser
vida/ empuñando en la mano una sola apretándola
como si fuera mi propio corazón/ laten los labios al
encuentro de bocas con verbo/ y mis pasos pasan
sobre el tiempo de las hojas muertas/ mi camino es de
babosa sobre la tierra mojada/ no lo borra el tiempo
se entierra bajo otra muerte de hojas/ y soy pluma
lisa de ala abierta al pecho toda/ mi fibra animal tira
soberana hembra descolgada del cielo/ cielo del sur
sin luna una noche cerrada pantano de estrellas/ me
pregunto si las palmas de la mano tienen luz propia/
parpadean las voces del alma detrás de la atmósfera
de mi cuerpo/ palpito como una ampolleta a punto de
apagarse ya hecha luz/ y un apagar y encender para
un aparecer/ y un desaparecer y decir para no decir
tanto/ y tanto un mostrar y ocultar con ruido abrir
un silencio/ y un ir y un vivir y morir gobernada por
instantes/ siendo y no siendo ser verde y húmeda en

el musgo/ rodada por el suelo quiero que lo denso se
haga líquido en mí/ en mí quiero que mi luna de una
cara combustione su volcán/ quiero que mi sangre se
derrame caliente quiero un infinito/ lejos del tiempo
ser margen de todo lo que se respira/ soy espora
dividida reconstituyéndome corpúsculo sin miedo a lo
desfavorable/ quiero estar en la frontera de la materia
y tener un diálogo inquieto/ siniestro con lo que no
se ve quiero un encuentro con lo que no se escucha/
quiero ser la espina de la que nazco atravesando mi
propio ser/

¿Hay almas elementales en las raíces materia perla?/
desenterrarme para descubrir el mundo que hay
en el agujero/ ser descuajada bajo el aguacero rama
viva aún una noche con barro/ el golpe en la tierra
mojada que se suma al sonido del viento/ las malezas
arrancadas del suelo sienten ansiedad/ quiero que el
chucuo no me esquive la mirada/ sentirme un orgánico
ruido de bosque añoso/ todavía soy fruto de pulpa
roja abierta boca de maqui/ porosa para ser devorada
por gusanos tierra/ sin brújula de insecto una antena
señal del universo/ que habla trastabillando palabra
canto un canto a la tierra/ es la tierra que amo residuo
de lo que me habita/ canto sin instrumento a capela
se escuchan las voces/ bailan las hojas un baile de
vientre sin sostén/ en el vientre creo llevar colgando
las voces del pasado/ y en las entrañas se revuelven
mis muertos en vuelo/ hay que ser el hambre de boca
abierta para alimentar al pichón/ antes de la partida

que hay alguien aquí adentro volando mi vuelo/ y la
tierra se llena de nidos vacíos quebrado ya el cuerpo/
cuando se va deja las cáscara y ramas lo sacuden/ la
falta y el hueco retumba en la altura brama la raíz/
sopla el oxígeno hasta muy adentro debajo de los pies
inquietos/ un mundo que desconozco se hace sin que
me entere/ un trébol de cuatro hojas busca mis dedos/
dedos que desojan a la manzanilla cortada me quiere/
mucho poquito nada me quiere transcurrida la noche
sobre mi palma/ adentro de la tierra no se necesita
suerte cuando un movimiento etéreo traza el destino/
el orden misterioso se palpa más allá del pensamiento
y pienso en muertos con reloj pulsera latiendo bajo
tierra/ vivo de un secreto lo desconocido de mí de él
o ella late/ todo palpita al unísono de un pulso que
desconozco, la vida/ cuantos corazones crujen como
la rama de un árbol justo antes de caer/ yo escucho el
tic tac ¿de un reloj?, la detonación de la muerte, suena
repiquetea como una gotera/ tiene ruido propio y se
vive así misma ¿y los muertos?/ Los muertos no laten,
no viven, se van sin pulso se van con sangre/ esporas
helechos y hongos sin matriz célula otra vez/ Bajo
la luz de la luna todo es blanco, conversa en silencio
un bosque albino/ o blanca es la ausencia la omisión
la carencia/ sin color es la muerte diáfana cambia/
se fuga mi yo de la cabeza se arranca por los pies/
ya no hay representación es blanco el fin del último
aliento/ alba y férrea deja la mirada/ ojos lechosos
de roca mineral se cierran se resisten mis fauces a

vegetar aquí en el bosque creyéndome virgen casta
flor sin pétalo/ tengo las arrugas de mis padres y he
visto menos lenguas/ faltan brotes más roces menos
culpa más carne/ hay calma añeja, blanca, estrujada,
nunca quise nacer/ me originé escondida/ abrieron
a mi madre hasta encontrarme/ me veo y me sobro
me abandono en deudas/ me secuestro y me devoro
maltrato mis márgenes/ soy mi propia matarife y me
rehago de los despojos me fabrico/ levanto mis huesos
reducidos lo mío es lo pequeño/ lo insignificante
los vientos mayores me vuelan/ íntima para mí en
ausencia objetiva creyéndome libre/ soberana suelta
y descubierta por unas manos disimuladas/ revuelta
entre las vísceras enquistada a la matriz/ sin querer
nacer arrastrada a la pecera/ flotando en el aire
pataleando en brazos sujeta literal/ clavada al hueco
orificio por el que huyo/ dejarse caer adentro de la
sombra hundirse/ descender perderse derribarse
besando el suelo raso/ desapareces adentro del cuerpo
tocante me extravió en mi bosque/ me confundo entre
las ramas me pervierto pisando las raíces me olvido/
atrapada en su paladar plasto ribosomas vacuola
citoplasma pared celular/ soy órgano tallo hoja raíz
incapaz de hacer fotosíntesis/ impedida de extracto,
sinopsis, compendio, fotocopia, duplicada/ hay dos
de mí sembradas haciendo compost/ dos partes dos
enteros dos mitades se mueven/ se talan se lloran
se suman acorde dos/ dos se rozan y encienden lo
primitivo/ el origen importa nacemos clavados/ tallado

dolor un cambio un pujo un instinto vivo nace/ nazco
cuando un pulso vital espina me atraviesa/ y recuerdo
el valor de ser siendo partida/ nada importa hasta
que duele/ me marchó, me voy, en ruta, para seguir
estando en otra parte/ como una planta me muevo en
otro tiempo camino/ lento hacia el fondo de la tierra
entrando en lo movedizo/ devorados mis contornos
consintiendo mis partes soy bosque sin cerco sin cielo
sin margen/ orgánica es la locura roja amamantada
por avidez primaria de sustancia crema de néctar/
Soy la que nace sin saber/ soy la que va sin conocer/
soy la que soy sin descifrarme/ soy la que piensa sin
dominio/ soy la que vino sin traer de vuelta a la que
quiero/ quiero a la que bebe lo negro de la tierra/
quiero a la que pierde la última hoja en un sueño/
quiero a la que tiembla sustantiva en un verso/ quiero
a la espina que defiende su rama/ la belleza de una
flor dura menos/ es mi cuerpo el que eclipsa la luna/
mi vida tiene las vetas del arrayán/ no quiero morir en
un gesto congelado/ no quiero ser foto memoria de un
fruto/ no quiero ser repentino callejón sin salida/ no
quiero ser parásito genérico de un cuerpo mutilado
por el hombre/ no quiero ser válida en lo brazos de un
muerto/ no quiero ser la que quería sin saber lo que
alcancé/ quiero mirarme sin ser la que se observa/ ser
observada sin ser yo la que se mira/ quiero ser la onda
hechizada convertida por partículas/ quiero ser raíz
del bosque que me crece/ más allá de la copa más allá
del cerco mas allá del principio sin motivo sin causa

sin base sin razón/ quiero ser tallo de otro origen/
impredecible quiero ser bosque de mi rama que nace
de una espina y atraviesa su raíz.

Y grito/ como el árbol que cae en medio de la noche.



Reflejo

El ulmo crece de una espina
En mi ventana el reflejo del suelo que pisa
El lago espera que la lluvia salpique las sombras antes
de que oscurezca
Puntos de luz descuelgan los hilos que alumbran a las
masas divididas
Y un cuerpo se hizo imagen de ese destello que está en
mi ventana
el ojo de una luna se va escondiendo al otro lado del
muro
la sombra el reflejo la espina
salpican y se iluminan
se ocultan y se mecen
Un ulmo en flor se estira
cuando sabe en secreto que va a morir.

Reglas del dudo

Algo denso se propaga por el universo
Sobre los planetas se derrumba
vistiendo cuerpos sin sangre

Las almas quedan de piedra
cuando el sol quema las órbitas

Las galaxias se encuentran
al encender un mísero fósforo

Alguien juega a los dados
Mientras yo escarbo el cuerpo
Mientras otros engullen la materia

Los dioses,
cómo olvidarlos
si son ellos los que apuestan

Nosotros,
solo corremos
no sabemos jugar

Alguien se equivoca
Dados sin cifras ruedan por el infinito
Y no se detienen
Colisionamos despiertos
Contra cuatro caras blancas

Pisamos esqueletos
Hasta quebrarles el último hueso

Nos dividimos en partículas
Que guardan la memoria

Nos divertimos

Y un microscopio

Tres trenes
Una cuadra
Cinco tontos

¿Y los dioses?

Se repartirán las ganancias

Un punto
 Negro
 Denso
 Estalla

Un cúmulo de vida compacto

Materia derramada hacia el infinito
El vómito de un dios borracho
Challa cósmica
Una gran explosión

Y grito:

Un día x
 En septiembre
 De x año

Muevo las manos sin dados
sin cifras,
sin suma,
sincero,
sin cacho

Apuesto

Sin dioses

Las estrellas van y ruedan sin números

Porque alguna vez hubo un juego.



Raíz

Espesa y oscura te refugias en el núcleo
te reduces en un centro y desde ahí naces
se propagan los colores, los aromas y la savia
porque el universo es diálogo
y circula entre cambios invisibles

Como un canelo que nace
Sin útero se queja
Sus restos los recoge la tierra seca

Y yo
nunca me quejo
nunca sé quién soy
y sigo preguntando por qué
corcheteando la raíz al núcleo
con los restos de atención disuelta
con esa materia que se prensa
con ese universo oblicuo
con ese camino entre varios

Ese algo no visible
pegajoso como la esencia

Ese árbol mío seco
que ha ulcerado su raíz.

Obstrucción a la justicia

Y eso hago cuando renuncio llamo mis sedimentos/
me derribo y me hermosteo batallando palabras/ con
ideas de qué soy entre las sábanas los residuos/ de
mi piel desdoblada dejando resbalar los órganos/
derretida dejando caer los huesos sin pelvis/ atada
a los resortes de un colchón con manos escondidas
dentro de mi peso/ espero y busco una mirada que
tenga instantes sin carreras tiempo/ para ser habitada
sin momento cierro los ojos teñidos/ por sombra
retenida que necesita alojar un micro segundo de
ruina/ porque la memoria fue vacía y deshabitado
todo se acaba cuando/ lo pienso siento y así miro
mujer vestida de otro tiempo/ la madre sin siglos
sin firma la niña sin letra viva sin carne/ la que no
acaba las frases suspensivas la que no termina de
existir/ morando en el pasado que no tuvo abierto los
agujeros del inconciente/ oscuros caminos interiores
ojeras se desprenden se demayan y se encienden/ No
lloran/ y llueves sin mirar los relámpagos acostada
en una cama por la ventana revientan los muros de la
casa y el piso primero se parte en dos/ Cuándo/ acepto
admito delibero y cedo el derecho de mi tergiversada
entre los nudos de mis sábanas/ aún blancas.

En un lugar intermedio

Imágenes vibran son mis manos las que las mueven
Mi silencio recorta las formas
Por ahí se asoma un tiempo donde no caben ideas
Brazos ansiosos empujan lo que ya no existe

Y dicen que hay algo
detrás de las pupilas aún dormidas
una posibilidad que vive
un mundo que subsiste
una alternativa de mí
algo que no entiendo

Un lugar sin formas
Un lugar intermedio
Un lugar que palpita

Entre la nada y yo se arrastra
la mirada por el Llanquihue se pierde
y mi cuerpo sopla un bosque

Sin luz la sombra se va
Sin luz la noche crece
Sin luz el sonido se propaga.

A las escondidas

El reflejo de un cuerpo del centro nace
choca contra la superficie
Se levanta vertical sobre el mundo y

vibra
Esa eres tú

Duramos solo un día
Caminamos ajenas al engaño
Efímeras sin alas

Disfrazadas
de colores y mentiras

Cosemos insatisfechas fantasmas a la piel
Enhebramos las agujas para corregir los araños
Glóbulos oculares juegan a las escondidas
Uno dos tres cuatro cinco seis

El juego es un duelo enmudecido
La vida te obliga a decirlos en orden
(los números)

sin equivocarte
esperando desnuda que vengan por ti
En tu oído entra el ruido como hormiga borracha
Es un hálito húmedo que se mete seco
El cuerpo pierdes y despistas el reflejo
Emerges del charco y no vives más que un instante
El juego holográfico de una vida toda.

Ñachi

Y dónde está la madre del cordero, débil, inapetente, gastada, siendo eso que quise sin querer ser la que no pensé y mi niño no llora aúlla como cachorro herido y yo una fiera sacando el pecho hinchado y los diminutos labios tibios apretando mi pezón, mi niño aferrado se sostiene como la última hoja de la rama de un maqui, succiona mis líquidos, y sin sangre me quedo hueca, pierdo los colores como piedra antigua, fría, sin materia, ruedo y ruedo sin fin, caigo por un abismo, canto, yo también fui hija cortada de la leche, como este pobre niño mío amputado de mi cuerpo se sigue moviendo como la cola partida de la lagartija, mutilado el muñón aún se siente, sus ojos buscando los míos y mi mirada hacia adentro preguntado la madre que soy, mamífera de lechón tibio, encerrada en la madriguera con la bata abierta, desnuda en el reflejo de su pupila me veo, aparto la mirada y la fijo en el reloj, cuento los minutos, treinta por cada pecho, y el espasmo en el útero que me obliga a doblarme en dos, toda yo cayendo sobre su cuerpo y mi niño nunca quiso esto, un espectro madre sin sustancia, pero culpa es la de esta criatura que me fue robando a la que era, así, chupando, mamando todo lo que me pertenece. Con esas manitos suaves, alitas de pollo que hacen cosquilla en mis pechos mientras

chupa, tira, y tomo uno por uno sus dedos y los voy besando, amando cada milímetro suave de puro trance, convertida en cuerpo envuelto con la palma de mi mano sus pies, que como peces se resbalan de mi abismo. Acuno a mi niño con ese olorcito tan fresco a hule nuevo. Se atora, se ahoga, lo levanto, bota un poquito de leche y le voy dando palmadita tras palmadita en la espalda para soltar el dolor. Y otra vez el llanto y aúlla mi niño dolido, ladra el maldito perro del vecino, llora mi niño llora, repiquetea en el piso la gotera en la esquina, grita, grita mi niño grita, silba la tetera el agua hierve mi niño se queja, gime, solloza y quiero callar el chirrido irritante de la bandada de pájaros que se cruzan entre las ropas rendidas y se posan sobre sábanas arrugadas como nata y colgado el niño, colgando mis pechos, colgado el babero y las mantas, colgando toda yo camino a pies descalzos sobre las baldosas blancas de la cocina, miro el reloj, pateo la torre de diminuta ropa adentro del canasto, tiro un paño bajo la gotera, miro con los ojos cansados el agua hervida, el choque con una silla y el niño afirmado a la teta, todo manos, todo pies, durmiente. Sueña criatura y canto una canción de pechos, arrullo, leche cortada, acaricio su cabecita cerca de mi corazón, mi dedo índice roza su ínfima boca entreabierta mientras huelo sus encías tiernas, rojas como una herida, e imagino que desde ahí nacerá su primer diente de leche, amarrado a un hilo lo desprenderemos con un tirón de puerta, enterrando el

recuerdo junto al maqui y veremos crecer los incisivos, botaremos a la basura las mamaderas y crecerán los que no mueren, celebraremos muchos días de la madre con cartas y corazones y guardaremos en un sobre el primer mechón de pelo y el niño tendrá que ser hijo de esta madre que soy pero él, mi niño grande, será muerto antes de que le salga la muela del juicio y quedaré junto a su diente de leche escarbando su recuerdo y nunca más volveré a ser madre, madre de cordero que quise.

La quema del sur

Los restos se leen en el fuego/ sus carnes fundidas
en el humo se estremecen/ sin horas su aire se deja
caer/ toda cuerpo cándida alma convertida rueda
la mala hierba/ mala hierba que se anda suelta
siendo semilla viva origen de sí/ eterna por los
potreros líquida perpetúa el movimiento en formas
libres/ libre la convertida en aire ráfagas de viento
soplando el cielo se deja tocar/ y tocada se deja
suceder orgánica un instante/ y la gota que escurre
en el marco de la ventana/ se desliza como pétalos
tiempos de agua fría sobre las palmas de la tierra
mojada/ pisando dendritas escondida en el subsuelo
de la noche que germina en hilos enmarañados
de pesadillas y sueños/ desprendidos colapsan al
amanecer dos arrayanes ligados a su raíz lujuriosa/
la yegua que cabalga besando candados abriendo
caminos nadando en musgos revolcándola/ espinas
en cruz brillando lanzada al cielo hecha de frutos de
estación terminal/ bañada en néctar de ulmo/ núcleo
agujero sin ojos colgada de un elástico secreto que
se corta a la izquierda de lo vivo/ y a la derecha está
lo muerto/ promiscua tensa la realidad tiemblan las
palabras/ entre los dedos revienta un micro mundo
salpicado por pozas de niños con botas de arcilla/
toda fango crece entre la hierba de luz pajiza de hule

dolorosa/ renuncia en el abandono emerge dulce en
la permanencia como la murta toda berry púrpura/
convertida en la sangre patria todavía se enreda lo
que nunca termina/ la mirada en la luna quema toda
el agua de su barco tapado por hojas de nalca que se
cierran cuando el sol las apunta/ y el loto crece y se
abre sobre pantanos adentro el pecho vacía estrellas
que cayeron con la primera lluvia del sur/ oculto que
palpita Octay puerto callado refugio útero vulva de
agua tierra abierta/ prórroga fértil se afirma hierba
madre hembra acurrucada se disuelve sobre la falda
de un volcán/ y estalla la voz esquir-la perforando las
paredes de la matriz/ huyen las letras se marchan las
palabras después del grito no hay regreso/ solo fuego.

Esmalte

Ves a la que quieres ves a la que te atreves y ves a la
que eres
envuelta por muros de piel descascarada húmeda
caminas
suelas los márgenes de nobleza yaciendo divina y
estrella sin luz
propia en las noches sin mundo afuera una hormiga
gigante golpea el vidrio de tu cuarto
con la cabeza se es presa fácil encerrada en un mal
sueño, me dejo adentro
que las imágenes se sucedan para que la vida misma
ocurra, me dejo adentro
comer por las sombras de mi silueta oscura que me
devoren los demonios, me dejo adentro
oculta en los faroles las pesadillas encienden lo mío
de mí adentro
que quiero ser parte y pedazo me dejo adentro de mi
único infierno
que me quemen viva las bestias atoradas de risas que
no hay un yo sin un dolor
enquistado colapsan los humores flujo el cause río
sentimental
y soy siendo sin ruido, adentro
que se vuelva cuerva curva sin alas arrastrado el
cuerpo bañada en petróleo

dolorosa en duelo intenta volar sin plumas manchada
la liquidan
las cuencas de marfil huesos muertos callan a golpes
al cadáver del mundo
en un silencio se escuchan los murmullos de los sin
rumbo soplando con burbujas la entrepierna de otros
abre más el cuerpo cautivo para descubrir bajo las
caderas lo que son latidos
entre los labios secos
palpita este pulso que me levanta mecánica por las
mañanas y dejo que los gusanos dibujen caminos
babosos
para que la lengua de otro los saboree lo pegajoso te
va definiendo te encuentra
cuando te crees viscosa te pegas al suelo y por el
parqué resbalas hasta el rincón
gateando para ser la niña en cuclillas en el vértice
disparas el seso
enfrentada a tu grito quebrado contra el muro blanco
con voz abierta atravesada y hundida muy adentro del
cuerpo siendo un hoyo perenne sin fin
sin justificación open mind la boca para arrancar de ti
y de tus males de insectos
suben por los pies para que te vuelen en sus alas
soplada en un aire entre los cuatro puntos de viento
el huracán te origina te causa te atrapa perdida en una
elipsis infinita giras rotas gritas vuelves
sin números sin ciencia sin ti se deje de hacer todo

lo que no fuiste hecha para que se haga todo lo que
pudiste
ser vida caótica envuelta en trapos de memorias
antiguas queriendo ser diosa arrojada en la orilla eres
un mar de algas húmeda para ser salina y resbalosa
fiera con tentáculos lista para atrapar
batallas de una araña viuda de muchas pieles sobre
la espalda arranca la que fuiste y dibujas la que eres
sobre la cama
figuras de un ángel con los brazos abiertos arrancado
de un cielo que no existe cuando miras al techo raso
un mundo vibra sin ti.





Electa

Se estrellan pájaros que arrancan con caza
ojos duros pequeños fijos sin respuestas
el ruido de las garras al viento te alarma
un pico curvo se golpea hoy delante de ti
chocas varias veces contra la ventana
La bestia migra para buscar senos con perlas
Afuera un brote de una existencia estéril
Afuera un brote de un tallo descompuesto
Afuera un brote de un propósito seco
lo que fue semilla
abandonada en vuelo muerte y voz
Giran los cuervos en torno a un silencio
y se dejan caer sobre el cielo de tu techo
arriba del alma de vidrio de ti,
Tú número de casa estaba en la lista
La de pico quebrado y de plumas rotas
Entonces lloras tú, la pichón sin alas
sobre la mujer sin vuelo que quiso ser cuervo.

El vuelo

Por la sangre se expande
un parásito.l

Abres las palmas y revolotean murciélagos con alas
de mariposas, tienen huesos dentro del alma planean
el patio, caen y flotan constantes sobre la superficie
de una poza cada vez más livianos de pura muerte. Y
por la sangre pasan los mismos. Se deslizan, hacia el
fondo. Hacia el miedo. Crujen con el vuelo.

La desesperación

Pérdida del ánimo quieto
para dejar grados de daño
la verdad en molde se repite
no es convertible ni cambiabile

Te aprieta la horma de los pasos
enredas al cuello tu propia maleza
ese crespón que se estrecha
puntas de tiburón cerrando la voz

Copulada por un alboroto espiritual
una noche sube la marea
prendes con fósforos una luna
para buscar la nada en nata blanca
resonancia de inteligencias oscuras
se posan sobre el mar negro y absoluto
te haces parte y te disuelves
te anclas en la espuma

Haces tuya una esfera
vibras en tu propio aire
revientas
y te deshaces como gota

La ley es solo reconocible
en la última de las mentiras
éteres vocales se persiguen

se pierden en el nombre propio

Y yo me extraviaría si tan solo pudiera

Por una sola vez,

saber nombrarme.





Puro principio

Dejen colgar su cuerpo homicida
Dejen que sea fruto indebido
Dejen que cierre su única sintaxis
de tono cruel y paso trepidante

Se cristaliza un martirio
Cuando se fisura la savia
cae con falta de rumbo
La primavera tiene invierno
en el aroma del jazmín

Déjenlo respirar sin miradas
Déjenlo llorar sin pulsos
Déjenlo ser el yeso del cielo

Déjenlo ser la herida sin pus
recluso por su propia noche
Una frágil decapitación
dejarse ser el fruto sin tallo

Mortuorio agoniza el vientre
Tétrica expira la raíz
Funeraria padece la luna
cuando un par de ojos la cierran

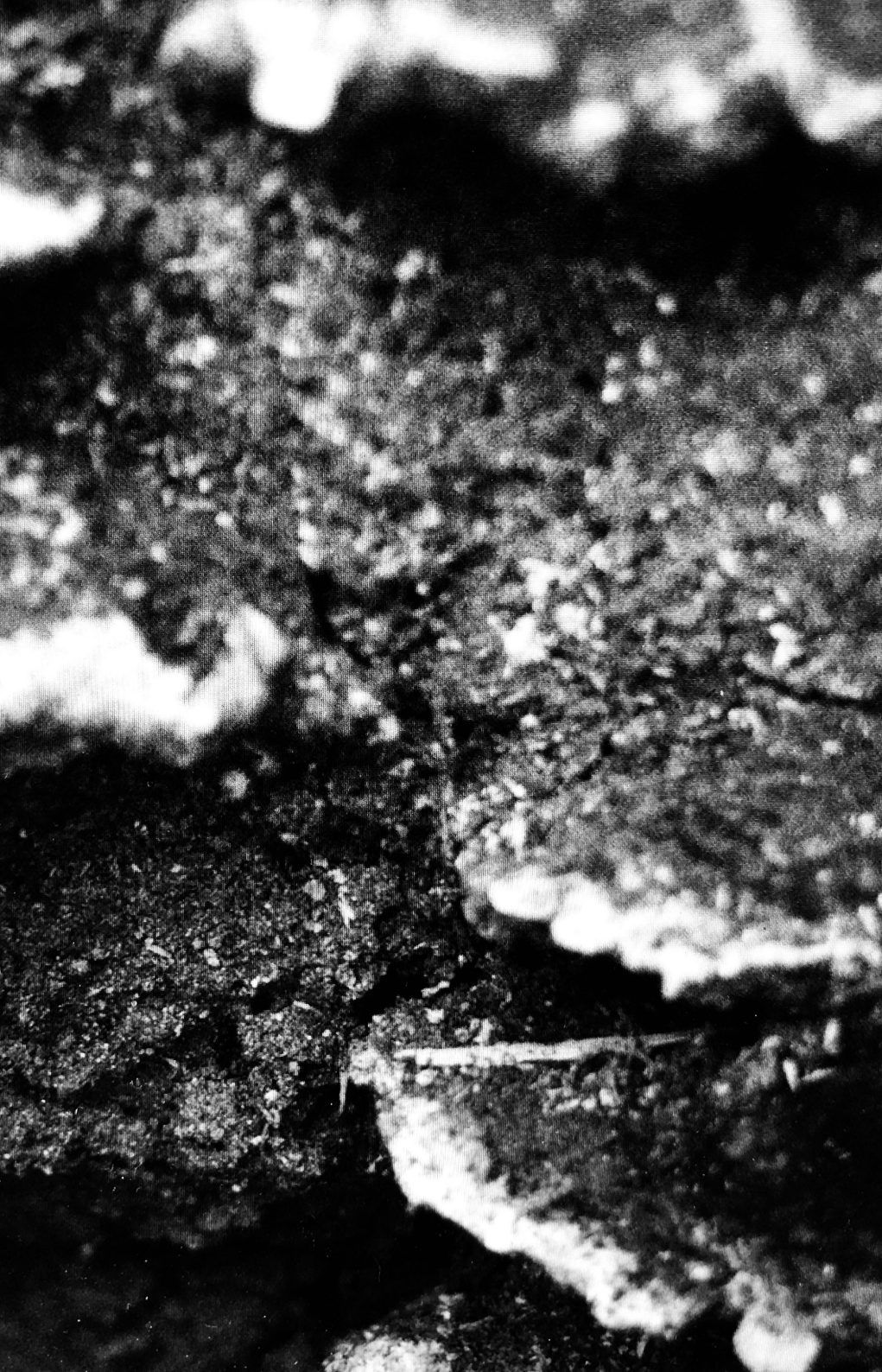
Colgado de una rama
como la hoja endeble
a la espera de ser arrancada
tiembla mirándose los pies.

Ya no hay raíz que lo recuerde
Se balancea un grito
Se abrevia en una pausa
Soterrado debajo de una noche
Palidece todo lo que fue
Se evapora como el aliento

Luz

Sin saber arquear la voz
Sin saber situar los pies
Sin saber curvar el caos
Para en un reflejo no encontrarse
Para sin saber mirarse con ampolleta
Borrada las huellas bajo dulces corrientes
Y debajo de toda esa espuma de luz
Estar haciéndose oxígeno
Pataleando en las profundidades
Levantar espuma como la gaviota
Desnuda siendo tú
Chocas contra el vidrio
Y al otro lado de la ventana
El mundo se tapa los ojos.





Gotario

Es una búsqueda infinita
Sin rastro a perseguir
Sobre caminos aún no andados
Me gusta transitar lo desconocido
En un salto de la vida hacia la muerte
Perderse extraviarse
confundirse descarriarse
vivirse sin el mismo compás
soltar la obstinación
y cuando todo está perdido
ganar con un corazón sin corazón
y una vez descubierta
cortado para llenarse
expandir el dolor
para dejar de sentirlo
y dejar que todo se deslice
la pena en el agua
lloriquear en sueños
y el techo gotea
hoy me dejo mojar
charcos de agua viven
reflejo de muchas lluvias
me detengo en una gota
es un instante
cae y sigue cayendo

llega viva
y antes de que reviente
la dejo ser mía
me dejo ser de ella
y en esa comunión
nos rompemos sin violencia

Hacia lo propio

Hacia lo propio reflexiva inclinada oblicua en
diagonal

Hacia un futuro descompuesto besado por cucarachas
Y el corazón en rincones en secreto crece. Busca la
sombra

Late con filo de cuchillo cortando el aire señala al que
entra.

Ya no hubo tiempo. El reloj está sembrado. Crece
pálido. Se desliza en retiro.

Se pudre. Y todo se regenera en la hora cero.

Convertida en otra cosa.

Despegando sin suelo. Nada pisan mis pies. Huelo sin
matriz sin origen sin útero.

Solo me descuelgan a la madre

Solo me crece un cerebro que no es mío

Solo habito un aura desocupada

Un espíritu falso se balancea en rama

y un grito voluntario tambalea la noche

sin estrella con luna no hay muerto sin luz

borra sin bordes crece en las pupilas dilatadas

se proyectan sin orillas con poder esquejan surcando
el iris

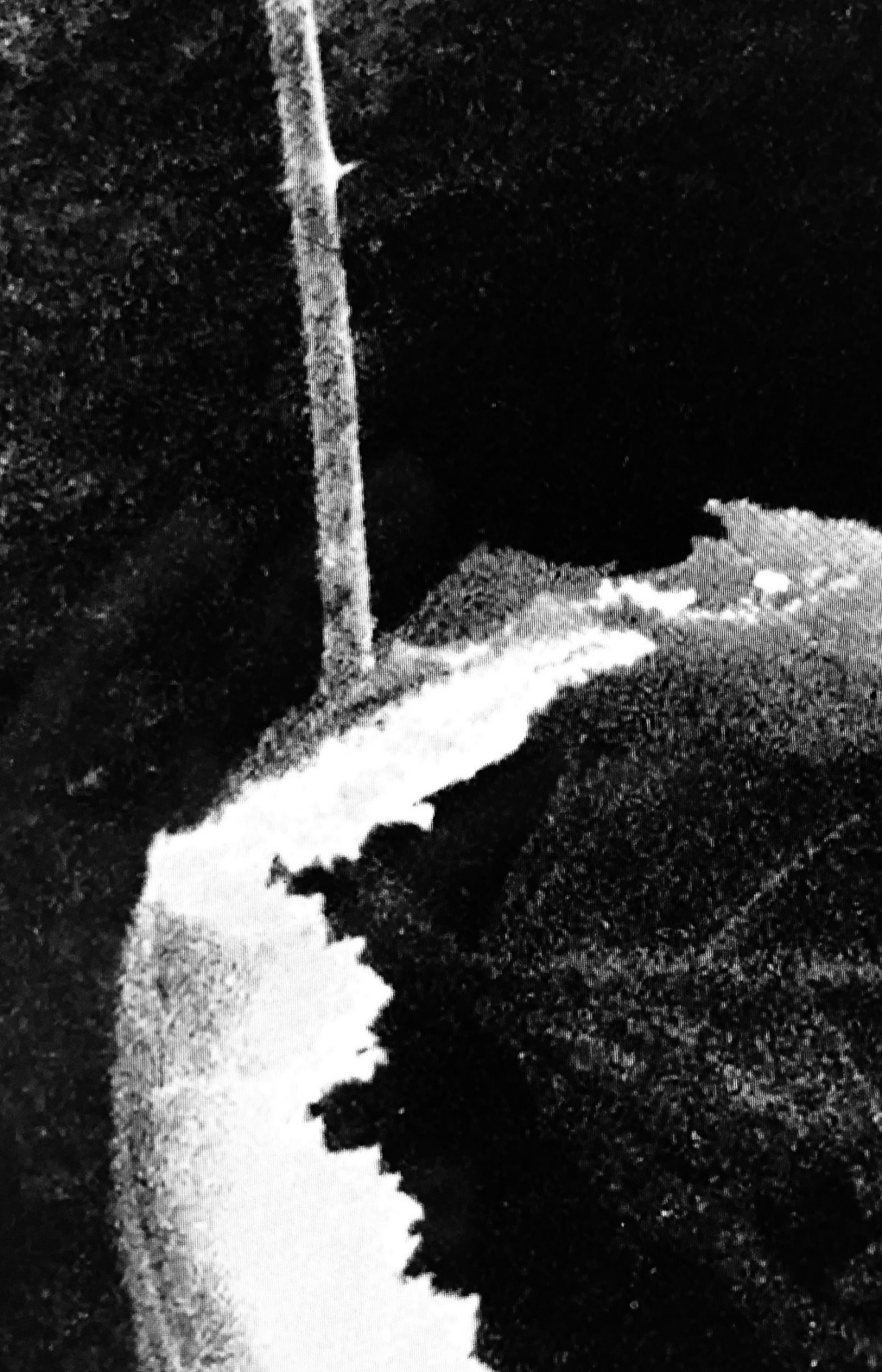
el sonido del grillo tocando el viento un dedo pinta

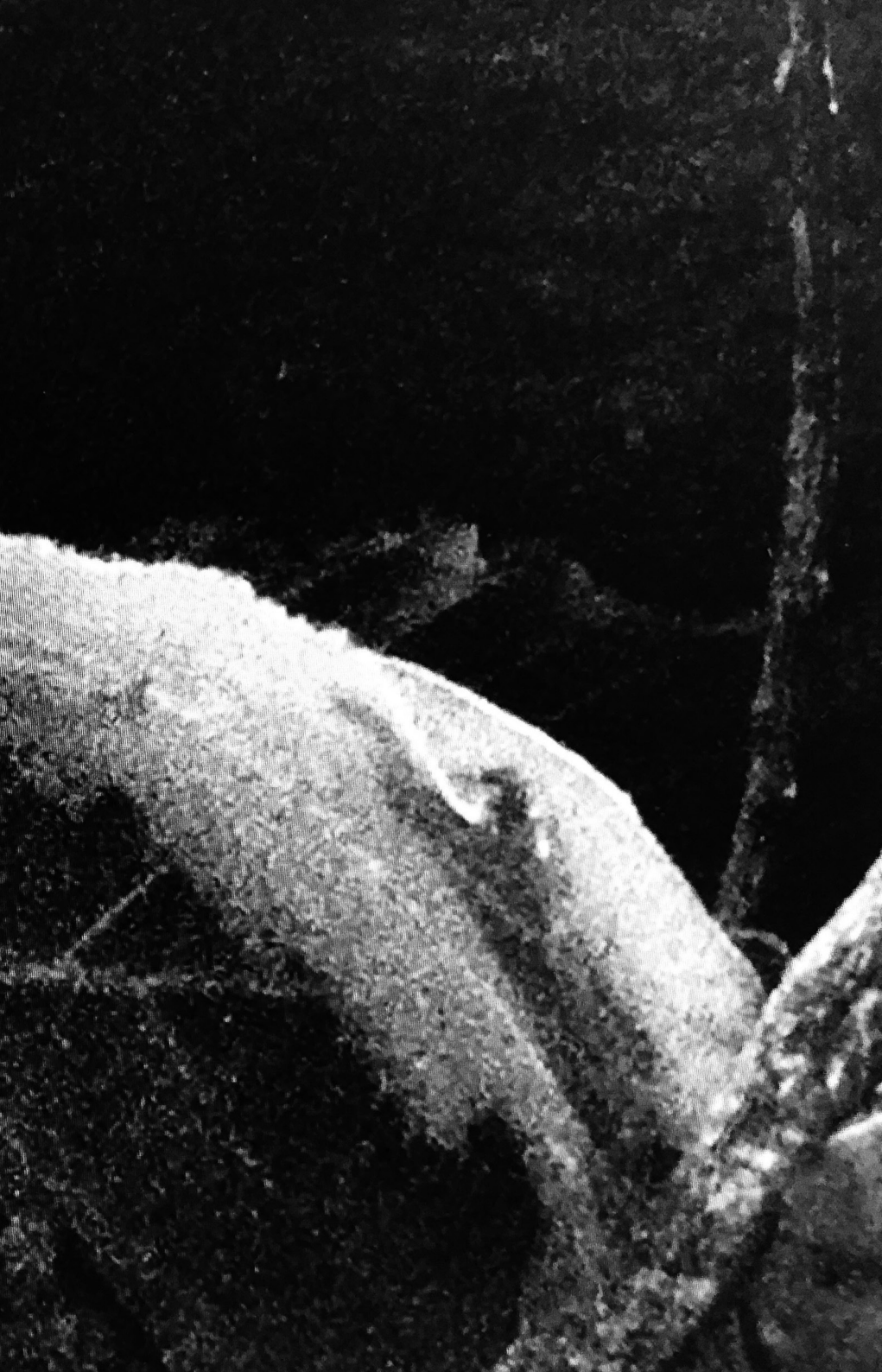
una noche de eucaliptus

hacia lo propio rema el alma chupando el agua

extraviada de la costa
lo impredecible al borde de lo sustancial como ola
zarandeando el bote
lo que se creía cierto navega sobre espuma, pero ahí
están las raíces ancladas
equilibrando al monstruo que no se deja oxidar entre
las algas

Y un niño a la orilla grita apoyado al tronco cuenta
posibilidades de destinos arrancan
y él se sumerge sin ruta tras una de ellas
navega en juego sin dirección
hacia lo propio se hunde mi niño
hacia lo propio clavándose bajo la ola.





Sin calendario

El instante ha muerto y no tienes dominio sobre el
tiempo,
pero sí, escucha, se le puede desobedecer actuar sin él
encubierta sin ser vista con trampa creando el propio
jugándose sin reglas sin otros sin medición
matando los dinosaurios y persiguiendo las horas
para dar con red y cazar las duraciones
convirtiendo los segundos en eras los pasos
quizás letras que caen en el agua ondas que se alejan
y desaparecen en círculos, la piedra hundida
dejando la huella
dejando la voz
dejando la luz
Que corra el viento sin muerte de hojas dejando
Que llueva una vida entera gotas sin fuente dejando
Que el peso la desestabilice para dejarla caer
y que esa vida alterable perpetúe un equilibrio
con flores que marchitan su oxígeno dejando
lo mismo que un sueño en el recuerdo
una y otra vez se repitan dejando

Estirar las ocasiones en espacios de no ocupación
Y contemplar el significado de todo movimiento
Y un emocionar en tensión cotidiana mirando
En cámara lenta por un lente lunar
Para ver lo micro del mundo en macro

Asignar años en cada latir de labios
Soplar velas sin motivo sin deseo sin fecha
Hacer años sin cifras sin celebración
Planearse en flujo para ser cada día en un para
siempre
Para dejar que una aspirada sea el devenir de una vida
entera
en el humo del cigarrillo viajar sin alas
Dejar que por el sorbo del vino pase el sonido de una
historia cerrada en libro
Dejar que en un parpadeo se filtre el sin fin de un
tiempo que no concluye
Dejar que una ola en el viento no termine de reventar
en espuma
que la espuma creada concentre inmortal la agitación
de su mar
que en el encuentro se materializa lo imperecedero
que en un beso no se frene el gusto adentro del
paladar
que en una palabra reboten cíclicas las muchas
razones
y que en un grito tiemble perpetuo las muchas causas
que el sufrimiento sea exánime yo miento la duración
y que los días no se apunten con tintas en las uñas
rasguñando calendarios
que el tiempo esté dado por la propia necesidad de
vivirlo
determinado por la vista el olfato el tacto o el gusto
con la conciencia de sentirlo como cada cual quiera

creando la libertad de vivirse
impredeciblemente
como a cada uno se le antoje
sin ajustarse a un cronómetro impuesto
ceñir y discrepar la propia biología de existirse
al propio tiempo de ser

muerto es aquel entonces que se vive encerrado en
segundos sin arrastrar el tiempo

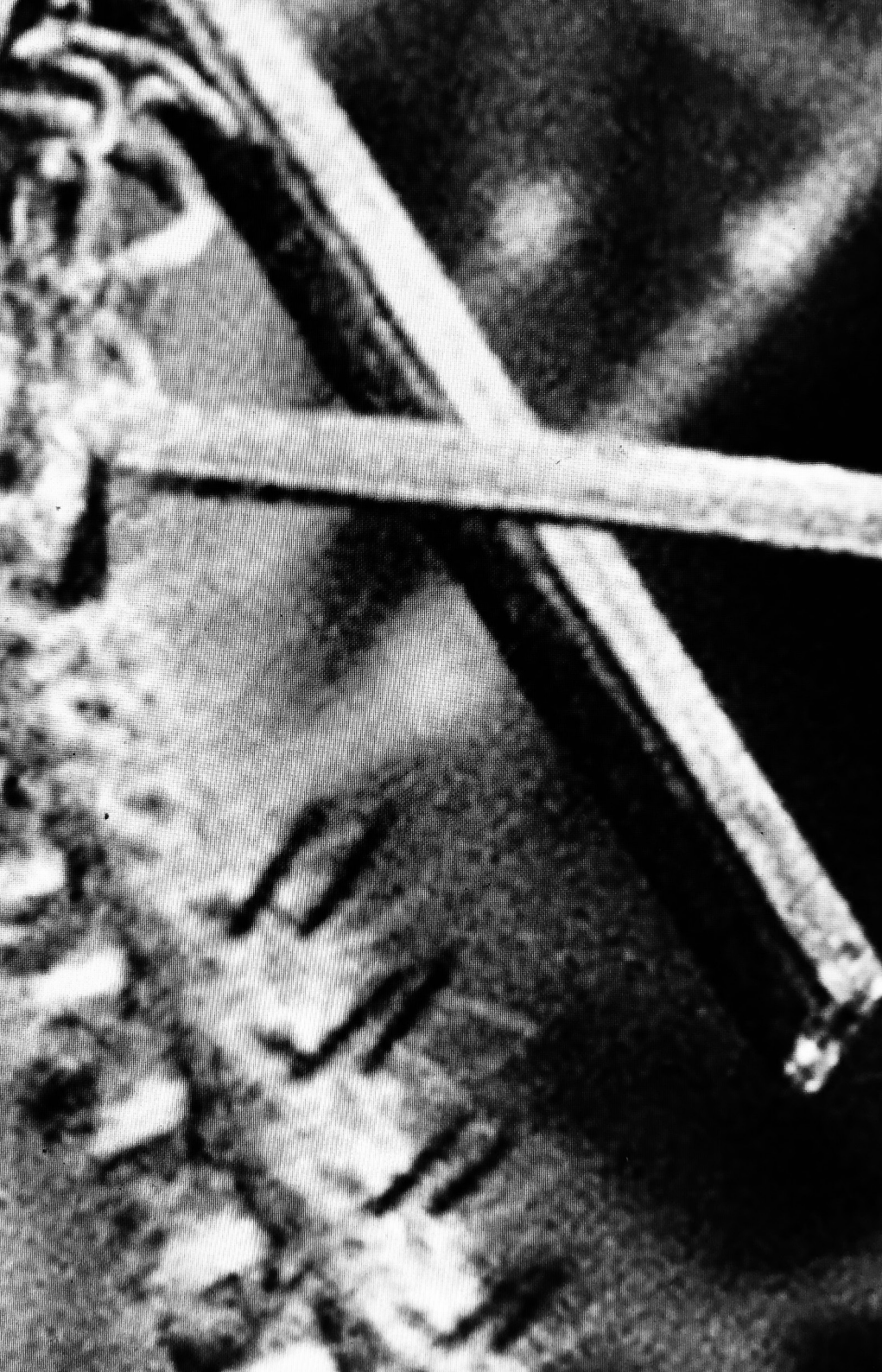
cuando no miro a las hormigas en fila
dejo de ver los símbolos arcaicos
se pierde el rumor de las bóvedas
se calla el mundo en verso
la revolución de los soles desaparece
y es cristalino el color de la tragedia.





El arañazo

El arañazo deja una huella en la carne cuando la cola encuentra la cabeza, cuando la cabeza embiste la cola, cuando el tiempo se une y la muerte se concreta lo que no es, es un encuentro del tiempo transformado, el destino que se convierte en verdad, burbujas en un vaso sin vino se revientan por falta de aire nada las contiene solo el recuerdo de lo que fueron y la memoria da vida a eso que ya no serán, a lo que quisieron o a eso en lo que se transforma un infinito que tuvo un término, para convertirse en algo que quiso y es eso lo que me inquieta es eso lo que desconozco y es eso lo que me remece me desafía me interrumpe me genera me convierte me da vida me revuelve me rasguña me duele me gusta me inmoló. Y desparramada sobre mi misma dejo que la carne se deje arañar por el alma para ser eso, para ser algo, para ser burbuja desintegrada sin vaso, para no ser piel imagen preliminar de un rumor perverso y ser la voz de lo que se cree ahogando el tiempo en una poza de lotos, porque se abre la flor aunque la raíz se ahogue, el espíritu crece desde el fondo y en las sombras soplan los caminos sin viento.



Daimón

Retorcer lo erróneo
Oblicua es la distancia
Es tiempo en una nube
Con un instante adentro
Para sentirse tan solos
Para sentirse tan medios
Para sentirse tan mutilados
por los sentidos
Como la flor arrancada de un ojo
Como la ola rompiendo el muro
Como el viento peinado con crin
somos encierro
somos truncados
somos divididos
en consecuencia,
es la manera
umbrosos
somos viéndonos
aparecer en percepción
Somos lo que queremos
¿O nos dicen que somos?
¿Qué somos?
Metáforas sin acabar
Y un mundo se escribe
más allá

con testigo
sin que tú lo sepas,
un universo
habla con voz suave,
sonidos, destinos
un mundo,
más allá de lo propio,
otros
ocultos en el viento.

Detonación

Estampado el silencio de otro bajo la sombra de un árbol / o el silencio de muchos que arrancó por auxilio sin voluntad/ el viento trepa las ramas y la hoja evade y se desliza irreflexiva/ doblegada su existencia sobre superficie terrestre/ como ese silencio que cae y sigue cayendo/ y la mecánica dermis encendida con luz muerta camina sin verlo/ Huyo/ Entonces se piensa el alma sin desembocadura fantasmal la mente/ empuja impulso en fuga como un proyectil en la punta de los dedos/ Sienten los fundamentos y los desnudos al pie hablen las búsquedas/ que la palabras cruzadas colisionen compuestas las razones estallan en un corazón/ fijos en los ojos sobre el despeñadero pero la mirada va hacia el cielo/ exteriorizar bien afuera fragmentos de sueños que se ocultan bajo la hierba crecida/ hierba en reverencia al significado de su coloración denota/ hierba empinada hacia el universo sugiere/ la inspiración de metáforas para decir lo cierto/ caído está bajo las hojas el sueño con moho el aliento/ y el suelo germina la nueva razón/ voz propia del brillo oculta del sol/ sol que sube y baja tallos atrapados por la fuerza de la pena/ con luz propia se ilumina la luz sin estrella una noche oscura/ nacen blancos brotan viejos mueren vencidos perturbados por un sonido interno que reverbera

y destempla los huesos / Y quién mira al muerto, el
que siente que ha perdido una parte de sí mismo y
el que observa como sepultan bajo tierra una parte
de su historia/ y en las noches sobre las sábanas con
el viento adentro palpita una bomba sin tiempo/ el
silencio cae y sigue cayendo/ la hoja arrancada del
tallo duele.

Cierto. Las matas se tuercen cuando alguien las mira,
como las palabras.

Despersonalización

Donde mi espíritu está
no estoy
baila su danza espiral
en busca de su propio orden
Y el cuerpo perdido
náufrago de su lugar
se ancla
¿Qué cuadro vivo se enreda
cuando la pandereta craquelada
se queja y luego se parte?
Cayendo pedazos de ti
a ambos lados se quiebran
Y los jardines se ven por primera vez
Todo tamaño y todo desorden
Allí había un coro de voces
Sonidos sobrevolaron
Unos husmeando otros mezclados
El espíritu quieto toma altura
y el cuerpo entonces a enraizarse en tierra
Se alejan las partes
Se ven las partes
Se son las partes
Y es cuando no olvidar nunca la palabra
Y es cuando como a veces es el otro
Y es cuando estoy esperando hace años

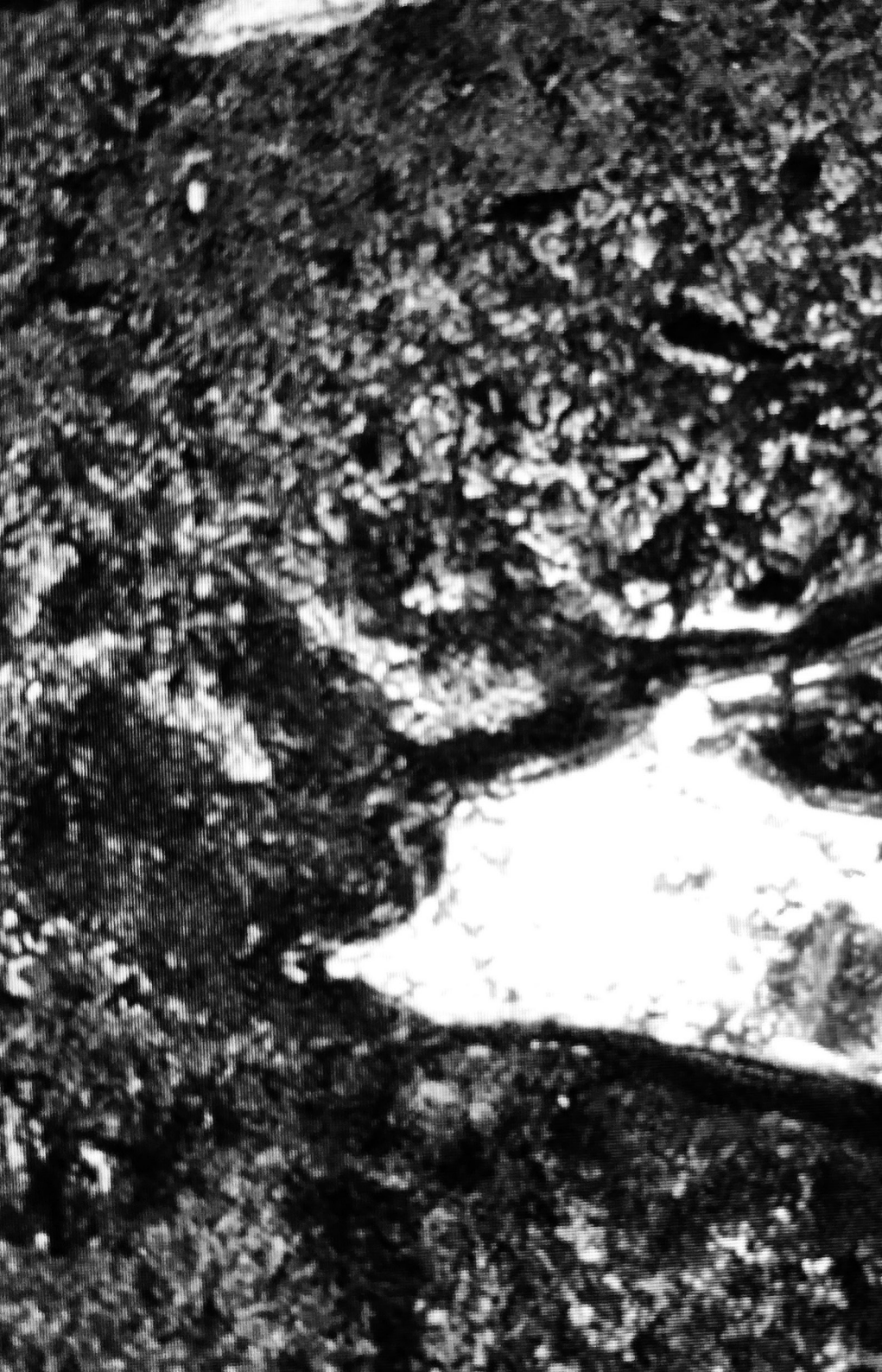
Y es cuando dormía para poder soñar
Y es cuando la ausencia me confunde
Y es cuando vivo al costado de mí misma
Y es cuando el miedo derrama veloz
Y es cuando perderse en peligro es: lo sé
La escala de lo perfecto se tuerce
Y es cuando la muerte no existe adentro
Quedarse ahí tendido
Las paradas se convierten en finales
Los finales en el gesto que pretende
Sin mover la mano
Sin medir soledades
Se descende con la misma noche
Y un guiño te devuelve el alma.

Al amanecer

Tu almohada raya cuentos
Y escuchas su pluma
y un trágico acento
no suficiente
entre girasoles
no cede la vida
Tampoco tú en parte
La mosca enloquece
tu mirada la sigue
En soledad aún un susurro
escuchas
perteneces al aire
te elige el vuelo
Justo antes del revoloteo
atrapado en el pensamiento
Te abandonas con violento ocio
Igual que la primera luz del día
Te restas de la noche.

De Barro

El delirio de amar una ilusión
Se convierte en lodo
Y te vas plantando
órganos muertos
Oprimido por aguas densas
ahogado en el barro
te revuelven otras manos
y te dejas moldear
te esculpen como la greda
te quiebras cuando te secas.





Distancias

Epitafios trae mi corazón
Letanía dice el latido
Morosa llega la tarde
Necia la vida
Navegar al tránsito
Morir mirando
Y la marea de sangre
un trote en el pulso
La espina se entierra
No hablo como veo
Resucito pesadillas
No escribo como hablo
Miro sueños en las esquinas
¿Qué voces runrún detrás de los abanicos?

Para morir varias veces
Para nunca más tarde morir

Nada rima a la muerte
Nada en espejo a la muerte
Nada cruza a la muerte

Nada hay sin mirada que llame
Nada hay sin manos a falta destino
Nada hay sin un dolor convertido en ramos

Esperar arrancar hacia el grito
Esperar y correr hacia la voz
Esperar para doblarse al abismo

El aullido el eco el sin voz el rumor

Refugiarte en la sombra que deja tu cuerpo cuando te
mira los pies con un sol sobre tus pechos derritiendo
el nombre cayendo tú sobre la misma sombra.

¿Dónde se acurruca la duda?
¿En que rincón es virgen el pensamiento?
¿Qué raíz nos cortan al nacer?

Los pies insomnes cargando el luto
Crujes bisagra llevando un nombre
Y un trueno articulando la fuga
Deserción derrame evasión
¿Y dónde castañean sus dientes?
Se van silbando
Chiflan desde quién sabe cuándo
Zumba el epitafio preñado de horror.

No estaré

No hay que hablar de agua cuando el sol es la voz

Vendrás a mí: nuevo nombre

No estaré buscando

No estaré esperando

No estaré gustando

Si yo fuera mi nombre

Seré pájaro en el aire

Murmurando tantas soledades

En jardines sin podar

apedreados

deshabitados

esquilados

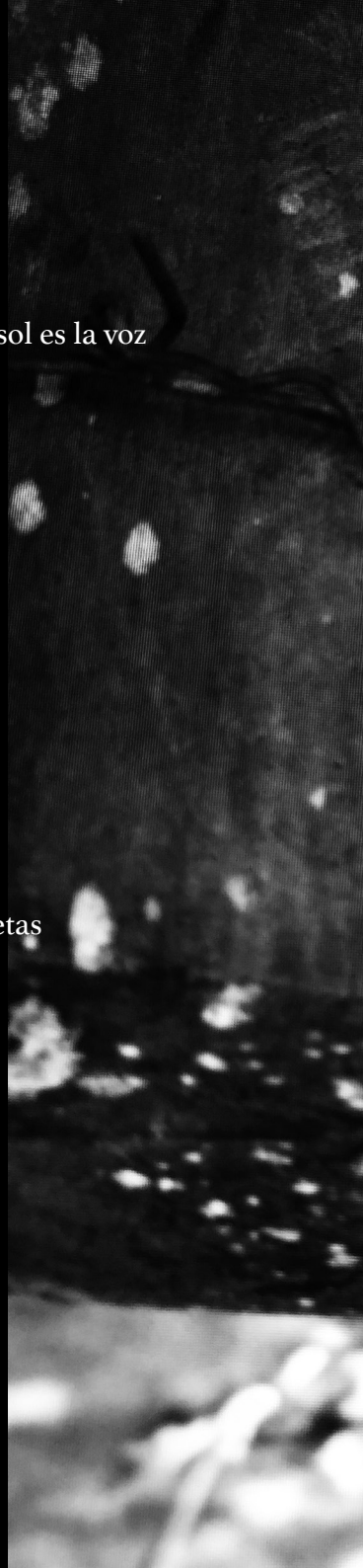
Arcoíris en caminos ingobernables

Pequeñas canciones ocultas en las grietas

Flota rehén de tempestades

En superficies rotas

Acércate y bebe de mí.





Aureolas

Qué dama de azul rodará grandes sueños
Los coleópteros volarán qué hadas internas
Moviendo las alas un colibrí me mira por la ventana
Escucha la música que habla las palabras en verso
Qué lluvia pasa una noche con estrellas
Tu cuerpo se recordará volando adentro de una gota
Como el águila clavando tus ojos en lo que amó
Debajo del desierto un bosque florece
Y tú, pantano de lotos preguntas que tan lejos
vigila el misterio aguas negras voces del olvido
se mueve la imagen en silencio cuando
dos ojos la miran visualizando el cadáver presentido
el agua cae sobre las últimas palabras
porque existe una noche que se cierra en su propia
oscuridad
el agua tiene las formas del espejo.

Trapicada

Hocicos tan pardos besando mis rincones
Aureolas cristalinas viscosas bajo la palma
Tan vacío tal espacio y toda proximidad
Con un palo en círculos te paras entonces
Con la habitación en caos sobre la cabeza entonces
Resbalar por uno de los muros amarrada entonces
Ondular por los cielos sin techo sin fondo sin abismo
Nos dejaron aquí tan solos y revueltos
con sábanas de plomo encima de los pies
y el polvo para toser la amargura
trapicada la mirada en el reverso de los rostros
jadeos no alineados en el dobladillo de la cama
curvado el cuerpo adentro de una pita
y mentimos cruelmente no una vez, varias
por eso las copas nos quitaron un elemento
el aire y tú
y nos dejaron ahogados en el fuego
llorando nubes en el agua
las cenizas comiéndose la tierra
no dejaron tan solos
estrechamente obligados
atados a un panal
de musgos sin balcones
de caramelos los barrotes
de piedra las lámparas
de algodón la cama.

Piso uno

En el piso uno una piel
mira robustos cangrejos
esqueletos desteñidos
destierran lo no dicho
jugosas calugas
repelen el sabor
la taberna crítica
reclama la humanización
así pide sorpresas
así pide el alcohol
así pide tulipanes
entre cigarrillos mustios
para reclamar el ruido
en un rincón la lluvia
no deja de golpear
entre las confusas mareas
revientan las hojas
encapsulado comienza un viaje
con destino quién sabe a dónde
en la tierra sin huella nadie se entera de él
en la huella sin tierra pocos lo ven
un insecto cae muerto hasta el fondo de la copa.

Punto ciego (A María)

Puedo pensar que no hay día sin una luna que lo
descubra

Puedo pensar que una taza llena no tiene un fondo
Puedo pensar que mis muertos saludan detrás de la
ventana

El pino se balancea revolviendo las caderas
Al fondo del Llanquihue existe un tapón oculto
debajo del barro

Los pájaros esculpen en greda sus cantos al amanecer

Una mosca resucita las alas cada vez que muere

Los huertos fecundan los latidos de un Neptuno

El núcleo de la piedra cuida una vida en espera

Alguien del cielo faja las cadenas que nos empujan

Cada cuento son las múltiples posibilidades de vivir

La que fui conoce más que yo su propio destino

Soy una detrás de un horizonte dibujado sobre la tierra

En el viento vuelan los cuchicheos del universo

Si hay líneas que dividen que un grito las interrumpa

Puedo pensar el murmullo oculto moviéndose entre
las ramas

bajo sus sombras puedo pensar que detrás de lo
evidente

está la vida cierta que se esconde esperando que
empiece el juego.

Me puedo pensar corriendo por los pasillos que te
pintan el alma perdida
Me puedo pensar detrás de la propia voz que me llama
Puedo pensar ser la mosca que resucita las alas cada
vez que muere
Y tú puedes pensar que la tinta dibuja letras sin
palabras
Y yo puedo pensar a la luna ocultando su cara debajo
de un papel.

Negro el pensamiento

Una enredadera de copihues
anudó mis pies
susurró los secretos
de sangre y pistilos
Subió por mi cuerpo
se enrolló a la cabeza
Me hizo reina
hasta que perdí el brote
Ahora llevo una corona
de hojas oscuras
marchitan mi pelo.





Entonces

Cuántos cielos se ven por el rabillo del ojo
Cuál dios vive debajo de la suela cubierta de goma
Por qué el chicle ensordece el ruidoso oído del hombre
Cuánta leña divaga cuando nadie la toca
Qué canta bajo el piso cuando un grillo calla
Qué tiesto abandonado recibió mi cordón umbilical
De quién son los géneros usados que vivo
Cuántas letras se escriben cuando no las veo
Por qué una rata se llevó mi primer diente
Cuáles amigos se fueron sin ser mirados
Dónde quedó la ropa que vestía mi abuela
Qué caricia entumeció mi nervio
La espina que cruje inclina el eje de la tierra
Qué nube choca en el último Zodíaco
Dónde un relámpago enciende el universo
Qué poema envuelve los versos que piso
Qué retina carga a mi hembra
Qué vidas enrollan las huellas
Un incienso quema los amores
Qué filtro devora la pérdida
Que soles visten la noche
Qué pájaros anclan el mar
Qué corriente arrastra mis silencios
La tela qué pieles va ocultando
Qué lluvia golpea al trueno

Por qué el vino no pasa las horas
Qué ritmo desgasta por dentro
Qué cigarros entintan los dedos
Qué manos de agua hunden el pequeño cuerpo
Qué abrazos no me escondieron
Qué besos salieron por los pies
Qué tiempo se usa con asterisco
Una corteza viste la piel
Qué uña perfora mi alma
Dónde reía antes de nacer.
Qué muerto guarda su hueso.

Encuentros

Para hacer del silencio un celeste momento
del diálogo en roca en polvo un cometa
Cerrando desnudos los ojos
dejándose ir
oscilación brillante velada la tierra
y en la distancia
perpetrarse cada vez más profundo ser
alcanzado un diluvio detrás del cuerpo ser
canica en la noche que rueda ser
entre las mugres vas envenenada prisionera
¿sobrehumanos que mundos dijeron?
Vestida en celofán te vas en secreto
incrustando las palabras sin larva la voz
como tallos subrayados en la tierra
develando el plástico, para habitarse adentro
Los sonidos no te van, soplando adentro
El brazo extraño, revolviendo adentro
en esos días tristes arropados de sombra
en esos días tristes faltos de luz
en esos días tristes oscilando en negro
Es hora de ventilar los trastos de la intimidad
el corazón como el sol ilumina ciertas zonas
y otras en sombra siguen latiendo
Trazar el círculo
afinando el propio pulso

en una sinfonía de ritmos
bailar a solas
brillante la mesa
desnuda caótica sin traje las uñas esmalte con piel
erizada bailas con perro bailas con pájaro bailas con
gato, báilale a la luna a lo que está más allá del cielo y
grita mil veces a los cinco infiernos, baila tus muertos
¿cuantos los quieres?
y mirándote ríe en el reflejo de una ventana
no llores, cuando la mano del viento la cierre.

Río Manso

Golpeando lo absurdo en un espejo/ quebrada
desconocida sin recorrer las manchas azules / hace
cuánto tiempo ya muerta siendo la cara del viento/
las hojas reflejando los cortes viejos que arden a
otros/ murmura la casa suspendida conversan las
pelusas en el aire/ alguien levanta la alfombra dejando
escapar secretos/ avanza el mundo subterráneo/ los
brazos volando como pétalos en la nieve/ la poesía del
cuerpo solo pulveriza el lugar/ orilla de río adormece
desengaños/ golpeando las piedras desgarrado un
hueso/ saltando al vacío matando su costilla/ la danza
azul mezclada con vino/ derramas tus despojos y
harapienta mueres/
Soltando las faltas
Soltando el calor
Soltando el olvido
Roja ciega cruje ruedas
Simple buena llorando perdida
Te vas como la vela de un barco al amanecer
Cayendo estrella en el río
Cayendo lágrima en el cielo.

Al otro lado

La ventana estaba cerrada
en un instante salió volando
dejando entrar dos brillos sin candelabro
manos en el aire movían el fuego
eran delicias de un color de boca
hubiese pronunciado una sonrisa
hubiese confundido el cuchillo con un peine
hubiese virgen soltado el grito
en dos siglos
en una estrella
en una hoguera
abiertas daban un poco de sabor
y el rayo fijo apareció en un beso
y una rama golpeando la bisagra perdida
y todo se apagó como un fósforo
y la ventana quedó abierta y yo
cerrada en una esquina como una bandurria
sin vuelo
a oscuras busqué mi reflejo
a oscuras busqué el día
a oscuras toqué la noche.





Bucear

Una parte de nosotros se hace en la oscuridad,
demasiado grande para una vertiente.
Quiero cubrir con una cortina el cuerpo desnudo.
Quisiera cortar de golpe la luz del faro.
Ese que me ilumina cuando quiero un monstruo
Arcaico con garras ocre y escamas
Ese miedo imperfecto que se hace en la semilla
Eso infinito, un todo detrás de lo que no sabemos
Una tierra virgen cae dentro de nosotros
Bailar al viento como la aleta de un pez
Estremecerse en el subterráneo laberinto de una hoja
Correr como el Llanquihue hacia la lava.
Dejar que la espuma lo barra hasta desaparecerlo,
sumergido en el fondo sin balancearse.
Y dejar que ese lago retroceda para una vez más
ser el iceberg del otoño perdido entre las algas,
esos golpes y saltos que se encuentran en el desastre.

En la partida

La maleza crece vagabunda
La semilla termina en el pájaro que llama
Grita invisible atravezando el potrero
Sus ojos se abren a la flor derrotada
Todos sus gestos son memoria en el viento
El agua tiembla cuando cae su último sonido
Los silencios son testigos de lo que la sílaba calló
Semilla voy dispersa como el aire envuelto
Camino violeta delante del cuerpo marchito
Caen constelaciones en el fin de mí
Conmigo solo hay horas sin horas
Creyendo en humo el pecho
Remolino de ceniza volcánica
En mapas sin cruces
Los caminos se entrelazan
Hay que ladrar
para inquietar el recuerdo
hoy he visto a la muerte
metálica de escamas
hoy he visto a la muerte
pero no me hizo caso.

El golpe

Que te atravesase sin llamada
Así creer en el abismo
Así de espalda al viento
Así consumido el piso
Dejar que el golpe suceda
Brasas adheridas
Palpitando lo no sentido
sin ser la que eras
Más allá de un solo nombre
El suelo incómodo
Cuando agujereas en las cuevas
Justo antes de dejar de ser tú
Lanzada a una sangre caliente
Esa marea dormida que quiere ser ola
Agua transparente la propia orilla
Sublevación de palo y cicuta
Las arrugas del alma
Las arrugas de la piel
Las arrugas de la razón
Después del fuego
El golpe simple de una vida toda
Cualquier vida
Quebrando las palabras
Corromper así las palmas
Toqueteando el corazón.

Plástico azul

Estoica sin ser señorita
Ser impropia zigzagueando la voz
Juntando polvo y no telarañas
Bajo la axila cargando el brazo
Aventado en el aire jamás ancla
Y un paréntesis ¿qué tintas se roba?
En uno que otro doblado amanecer
Un pulso repiquetea en el oído
El maldito abandono envuelto en cristal
La lluvia sobre las planchas
En tejados las veo caer
Como las ranas del sauce
recoger los sonidos del choque
el precio de ver ensueños
el desgastado plástico azul
chasqueante entre los vientos
¿cubrirá el manto de plástico
otro cuerpo sin luz?
otra noche dulce
otro cielo oscuro
un día rebelde
sobre otras madrugadas
melancólicas sin estrellas.

Frutas fritas

Entre las manos un no gusto envuelto en cereza
Entre las manos una letra rodeada por margen
Entre las manos acunar una uva hasta quemarla
Pulpa del fruto intenta salir del puño
El puño rompiendo un corazón
Aplaudiendo contra el mundo
Entre las manos aplastando el origen
Sacudiendo la vida
Lanzando cuerpos hacia arriba
El techo y otra vez abajo
Rebotando carne en el cielo
Adentro del puño masticando uva
Mutilada en ceniza
Soplada en el fuego.





Revoloteos

Nubes muerden el viento
suben tambores en revolución de las cuerdas
bajan violines perdiendo el sonido
un amor revolotea como la misma cucaracha
agonizando en una esquina a plena luz del día
estamos lejos y no es una superflua sensación
estamos lejos y las estrellas pisarán la luna
estamos lejos y las aguas no alcanzan
¿que trozos de arrollo quiebran el camino?

Desierto

Cerrado

De arena

no existe el aire cuando los dedos lo espantan
y el viento te botará como al fruto maduro
y yo de una rama sin plomo espero no rodar.

Septiembre anuncia

Herida ante el poderoso juego
El sol tumbado vierte las sombras
La luz que fúnebre esconde el huracán
Una tarde borrosa detrás del reflejo
La mano confusa que agota al viento
Levanta rayos precipitando incendios
La lluvia sin cielo busca en vano
Océanos olvidados delicias
Escucha el llanto trémulo en ojos
Vertida la fatiga envuelves las alas
Derribado un pantano ilumina su fiebre
Resuena septiembre desnudo en la tierra
Sonrisas encerradas no en tus campos
Fiero el potro enciende con fósforo
Que la muerte se ofreciera en oro y plata
Libertina fuera prudente al morir
Tú qué nieve salpicas
Tú qué ángeles dibujas
Tú qué saludo en los labios
Descuelga tu firma debajo de una silla
Arde sin fuego temiendo tu llama
Mendigo ansioso abandona el seno
Que de los arrepentidos se apiñó el mundo
Tiranos se sumergirán en melancolía
Bajando en mundos anchos ya sembrados

abrazados por hervores sacudida la matriz
se han de sepultar bajo el aire de un abismo
volcanes pavorosos cenizas decretan
que lo tempestuoso sujete las nubes del cielo
escapar es eso que la lágrima destruye
prepara guarnición lanzando ya el miedo
y sé la sorpresa de tu terrible pesadilla
mira la cúspide y arrójate a ella
haz temeroso con mano firme
golpea con el puño cerrando la tarde
dale la espalda sacude su nombre
y sigue con victoria la propia cima
con el grito en las manos besa coloniza
l a m u e r t e.

Descolgarse (a Laura)

Eres la detonación
La nueva forma ampliada de ti
Estrella tallada en el espacio
Mis pasos marginales te rodean
Observo tus límites
Soy yo en ti
Eres tú en mí
Íntimas
El centro ocupado, el tuyo
virtual espeso oscuro y denso
Estrella inconclusa
Estrella matriz
Estrella reservada
Necesitas otro interior
Esta simbiosis ahoga
No sé que tan lejos llegarás
Pero la partida es imperiosa
Reconstruir la propia esfera
Seremos duales, íntimas dos
Burbujas espuma dentro dos
El centro en propósito seremos dos
Listas para ser alojadas
Por otra esfera para reventar
Abrirse desintegrarse reconstruidas
Caídas del espacio destripado

y saltar
Nuestro centro en todas partes
Explotando un colapso y otra vez
Perdidas en una inmensidad
En los anillos de Saturno
Los ojos puestos anclados como dos cuchillos
Y las almas descolgadas meciéndose
Apuntadas por un dios sin límites
que nos atraviesa.

Combustión

Padecen las cenizas en el fuego/ llagas en la herida del bosque/ en tinta las formas vegetales van dejando que la tierra se deshaga en su orilla y una nube densa de humo la rodee/ duele caminar con el vacío en la mano cuando un luto crece lo que no vegetará/ se acoraza el tronco en el abandono de las ramas, las aves declinan en un largo escalofrío, cada respiro ahogado construye el ataúd de las especies que agonizan. Espesura a puertas abiertas secuestrada por el horror desde las cenizas, la vida habrá de florecer. Los errores se recortan para dar con lo nuevo y arrastro las preguntas, en penumbra entonces respirar y en murmullo irremediable, se estremecen las hojas de los árboles muertos. Huele a azufre. Se disecan las calaveras, aquí las promesas del mañana: humo negro y estamos tristes, pero las hierbas serán encontradas en una estación.





Croquis

Y el trazo que dibujas no muere en el blanco/ y el blanco del cuerpo que pintas no muere en la sombra/ y la sombra del alma como el sello de agua traslúcida se adivina en un papel/ deja que se rompan las plumas/ superficies se mueven en espirales y rayados y entonces palabras volando en relámpago/ embisten los destinos y tú con los dedos/ con tus huellas, maquillas las oscuras cicatrices/ y bosquejas el mismo aliento en el espejo/ te agrietas sobre el croquis como un pétalo que cae sin tallo sin sed/ es una lluvia de furia chocando contra el papel. Dibujas las arrugas del alma sin luz como la voz en cautiverio/ trazos que tiras y estiras/ negro que expandes en el poema / peces escamas en lagos sin borde/ peces escamas que reflejan un cuerpo/ peces escamas con la voz de las manos/ desmenuzar contornos y otra vez a la tarea de quebrarte ¿cómo se rompe el cuerpo?

Y esa pregunta no termina en el margen y la palabra con tu nombre rompe a la orilla/ punto de luz en la pupila/ encerrado en burbujas que no quieren abandonar y mas allá no saben que detrás de la puerta hay otros que al fin se pintan sin brocha con prosa en su centro.

No duele andar en el vacío, lo que duele es golpear el vacío en el trazo.

Rocas

Romperse por propia voluntad
Perforar los estados de ánimo raídos cubiertos
Apretarse el pecho hasta derramarse anónima
Triste en tristes guerras en agonías tristes
El pájaro y su grito discontinuo muere antes de ser oído
Fotogramas que hilan y huyen de la representación
Está lo que no existe ante el miedo de mí
Dormida caminar hacia un espejo que no acaba
Quebrada en dos crecer en él
Emplumados los huesos
volando sin cielo
e ir así automática
rota y desacostumbrada
despacio en la piel
sin decir la muerte dolida ir
nada en ti hasta que la mirada
buscando quedó el tiempo se pulveriza
para otra vez la intención romper
Caminar de espaldas como si hablara
Se habrá de levantar el hombro caído
Rota sin parte
Es la fría piedra que espera ser amada.

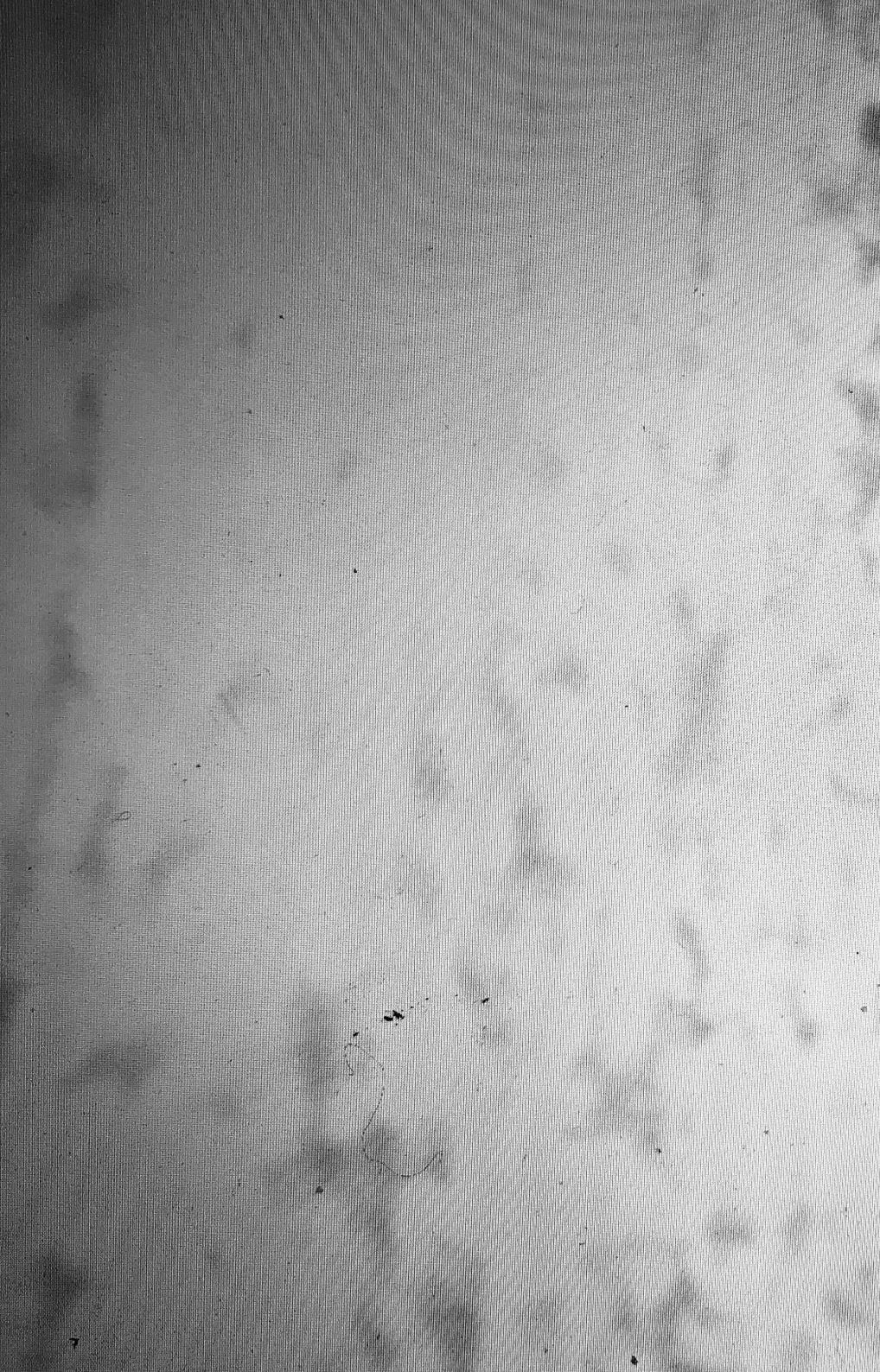
Más de una vez (a Diego)

Ser espinas ocultas en una esfera / esfera que danza
para saber morir/ asesinarse sin límites para morir
varias veces/ sentir el cuerpo y nacer enmendada
una noche de soles/ forcejando las cadenas y cruzar
miradas/ un rostro tieso y delante miradas/ y así otros
rostros devuelven miradas/ subterráneas esos aires
que gotean pero nunca se ven reflejos en la superficie/
si penetrar el vertedero ilumina los fuegos interiores
/ columpio en la caverna los propios fantasmas/ el
vacío en el cuerpo es penetrable/ y cercar el hueco
transmuta la materia/ masiva en convicciones para
derramar la propia miel/ sin miedo exigiendo íntima
la invasión del universo/ dejarse consumir por la
miel del ulmo y su néctar/ la idea de existencia
regala caramelos/ la incertidumbre no es propia de
la naturaleza/ de labios sensibles que no eluden las
preguntas/ hay que ver ennegrecidos la sublime
oscuridad/ encandilar los defectos es bello y lúgubre/
los repentinos pensamientos rompen la comprensión/
hay alguien aquí adentro con sed y hambre/ y así
las historias se cuentan sin nombre/ porque todo lo
que nace es vida blanda/ la muerte tiene un rostro
de yeso maquillado/ y todo lo que deja es confuso/ la
vida en cenizas con polvo el último entierro/ el vidrio
blancuzco absorbo en esa imagen/ sonríe con los

dientes y adorna las nubes/ el recuerdo de la palabra
se acuña en la piel/ las palabras visten el cuerpo
ya vacío/ torcidos toboganes se llevan a un sujeto/
catapultada la imagen pasa de largo/
y entonces...

caer en el bosque descolgado de un ala/ abrazar su
canto y bailar entre las plumas/ rodar sin bandurrias
y llorar con velos/ recoger el fruto seco y hacerlo
revivir/ adentro del puño lamer el cuesco/ el espacio
se ocupa con el propio aliento/ el espacio diseña la
resonancia del cuerpo/ el hueco reclama lo íntimo
debajo de los párpados / el sujeto inquieto requiere
al que se ha marchado/ el baile de pinceles acuarela
las dos mitades/ somos recortes de un papel en
blanco/ nos vamos haciendo en ese agujero/ el pliegue
interior exige el espacio/ la intimidad real el abismo
más cercano/ un raro bien sin espejos de cristales/
esculpen la forma para dar con el ser/ ser línea
obstinada marcada la sangre/ el final de ese destino
es irrevocable/ para alcanzar el impulso que lleva a la
cima/

el niño inmediato ensambla las partes/
el niño inmediato encuentra su útero/
el niño inmediato se acuna en el seno/
no llora,
no gime,
sonríe,
calla el sonido del viento
calla el sonido de las horas
calla el sonido del corazón.





Índice

El ulmo nace de una espina	9
Reflejo	16
Reglas del dudo	17
Raíz	22
Obstrucción a la justicia	23
Un lugar intermedio	24
A las escondidas	25
Ñachi	26
La quema de mi sur	29
Esmalte	31
Electa	36
En vuelo	37
La desesperación	38
Puro principio	42
Luz	44
Gotario	46
Hacia lo propio	48
Sin calendario	52
Arañazo	56
Daimón	58
Detonación	60
Despersonalización	62
Al amanecer	64
De barro	65
Distancias	68

No estaré	70
Aureolas	72
Trapicada	73
Piso uno	74
Punto ciego	75
Negro el pensamiento	79
Entonces	80
Encuentros	82
Río manso	84
Al otro lado	85
Bucear	88
En la partida	89
El golpe	90
Plástico azul	91
Frutas fritas	92
Revoloteos	94
Septiembre anuncia	95
Descolgarse	97
Combustión	99
Croquis	102
Rocas	103
Más de una vez	104

